MSS (51)

1795.

Real Colegio de San Carlos.

Observacion sobre un absceso con Carie en la Superficie interna, y externa del hueso Yleon izquierdo, de cuya censura se encargo Dn Diego Rodriguez. {19 y 26. de Nobre 1795.

15.a observacn Nº 12.

87-4-A = nº 3
249 y 250

BA MSS 914 (51)

Leida en 19 de Nov.re de 1795. N.o ~~77~~ 249

37-1-A = n.o 3

Melchor Lope de edad de 20 años de constitucion debil, y muy extenuado entró á la sala del Colegio numero 4 en 26 de Nov.e de 1794 con dos ulceras sinuoso-putridas, la una en lo alto del muslo, y la otra en la ingle ambas del lado izquierdo. Este enfermo dixo no haber padecido virulencia alguna en su vida; que por Natividad del año de 93 sintió un dolor muy fuerte en dicho muslo que cogia todo su largo, por lo qual vino á una sala de Medicina habiendose aliviado en poco tiempo por algunas medicinas que le ordenaron; que en Agosto del año 94 durmió una noche al sereno junto á una fuente por cuya causa le sobrevino el mismo dolor, y una tumefaccion considerable que interesaba todo el muslo, obligandole otra vez á venir al Hospital y estubo largo tiempo en la sala de N.a S.a de M.d en donde se le abrieron las ulceras referidas (no se si artificial, ó espontaneamente) y que habiendose escapado sin alta de dicha sala, tubo que venir por tercera vez al Hospital, y lo destinaron en la sala de S.n Tadeo. La primera vez que lo vi tenia calentura

lenta continua con accesiones bien manifiestas precedidas de algun ligero frio, todo indicio de absorciones del material que salia de las ulceras: Estas daban en abundancia un material putrido cuyo fluxo se aumentaba considerablemente todas las veces que el enfermo detenia la respiracion: el apetito era regular, no tenia suburra conocida en las primeras vias, digeria bien, y el vientre deponia regularmente. Me parecio que las circunstancias de las ulceras, y debilidad del sugeto pedian un regimen vigorisante y antiseptico, por cuyo motivo le mande media racion con vino, y pasados algunos dias viendo que digeria bien y apetecia comer mas, le mande racion y media; tomando interiormente ℥j. de quina todos los dias en dos papeles, y una libra de agua con el acido sulfurico de la que tomaba media libra cada vez que se le daban los polvos: se aplicaron unos parchesitos en las ulceras para impedir la entrada del ayre, y fomentos de un cocimiento de quina en vino, cuya aplicaci-

on duró hasta el dia 14 de Dbre. Viendo que los progresos de la putrefaccion no se contenian por estos medios, quise probar la virtud anticeptica del ayre fixo mandando fomentos de la agua comun bien saturada del mismo gas acido-carbonico, de cuya agua tomó tambien interiormente á la dosis de una libra en dos veces; remedio que tube de suspender pasados dos dias, por haberse aumentado notablemente los sintomas de corrupcion tanto en la parte, como en el todo. La quina que segun dixe anteriormente habia tomado el enfermo en cantidad de ℥j. se fue aumentando por grados hasta ℥iij. con algun alivio aunque ligero de las dolencias del paciente. Es de advertir que el estomago algunas veces no llevaba bien la quina en polvos, y entonces se le subtituia la tintura, pues no podia desentenderme de la putrefacn. que amenazaba ruina.

Como no se curen las enfermedades sin que se destruyan sus causas, y creyendo q. las ulceras consabidas procedian de un manantial en parte distante, pero en el vientre supuesto que la evacuacion

del pus se aumentaba todas las veces que detenida la respiracion del enfermo se comprimia la cavidad del abdomen por el indispensable descenso del diafragma, y la contracc.n de los musculos abdominales: por otra parte constando por experiencia que los abscesos del abdomen acompañados de colecciones purulentas en las Ingles, gran trocanter, y otras partes vecinas estan situados regularmente en las regiones lombares: sospechando que el paciente tendria un absceso lombar junto álas ataduras del musculo psoas anteriormente, en cuya situacion no era regular existiesen los edemas y otros sintomas que acompañan á los abscesos de esta naturaleza quando estan situados mas exteriormente; sin embargo de que los datos que tenia no pasaban de congeturas, elegi un remedio que pudiese ser muy util en caso de acertar, al paso q.e no fuese capaz de dar algun trastorno considerable, habiendo errado el concepto: el remedio fue un cilindro de algodon que se quemó en la region de los lomos, visto q.e no se experimentada alivio alguno apli-

que segundo, y luego tercero sin que los efectos correspondiesen á mis deseos. El enfermo cada dia fue extenuandose mas y mas, la putrefaccion se aumentó á pesar de los anticepticos, reparos de vino, dieta analeptica, y otros medios adequados al caracter del mal, y por ultimo murió el 21 de Diciembre del mismo año de 1791.

En la inspeccion encontré las regiones lombares sin indicio alguno de purulencia, el pecho intacto, y buscando el mal en el vacinete, encontré el musculo Iliaco corrompido, y desprendido casi enteramente de la superficie interna del Ileon en donde se ata; entre el musculo y hueso habia una grande porcion de pus corrompido, el Ileon estaba cariado en sus dos superficies interna y externa, junto á las espinas anteriores habia un agugero obliquo de un diametro mayor q. una pluma de las gruesas para escribir, por donde el pus pasaba con libertad de la superficie interna á la externa del mismo hueso, ambas del todo cariadas. El cuer

po del Isquion tenia una abertura irre-
gulár de cerca un traves de dedo que ofre-
ciendo un paso libre al pus, este bañaba la
cavidad cotiloydes de tal suerte que se halló
enteramente cariada con la cabeza del
femur hasta su cuello, y destruidos los liga-
mentos capsulár y redondo de la articula-
ciōn: el Sacro tambien estaba cariado en
el lugar de su union con el Ileon. Dexo las
sircunstancias de están los musculos veci-
nos muy macerados, de haber cumulos
de pus entre ellos, y otras por no ser nece-
sarias al intento que me ha movido ā dar
esta observacion, aunque de un enfermo
que murió, pues no deseo ganar reputa-
ciones, si solo ser util como es de mi obliga-
cion ā los que desean ser buenos Cirujanos.

En esta observacion veo dos sircunstan-
cias que deben ser bien atendidas por los
facultativos. La primera es haberse ~~visto~~
reparado evidentemente que la quina
aunque no curo el mal, ā lo menos conte-
bo sus progresos por algun tiempo; al paso

que el remedio tan alabado por el Aba-
te Rosier, Rouland, y otros, poniendolo en
paralelo con los mejores anticepticos, produ-
xo unos efectos muy al contrario: hablo
del gas acido-carbonino que parece de-
beria ser el mas poderoso anti-ceptico
supuestas las teorias modernas sobre el
modo de explicar la putrefaccion; Quan-
tos resultados no se ven en los cuerpos ina-
nimados que no tienen lugar en los vivos!
La Quimica creo que solamente es aplica-
ble al animal hasta un cierto y determi-
nado punto, y no mas allà. Durante la
enfermedad del Joven de la observn. se fo-
mentó una ulcera putrida con el mismo
licor saturado del acido carbonico, y en po-
cos dias se aumentó la putrefaccn. de tal ma-
nera, que fue menester prodigar la qui-
na para contener sus progresos: parece
pues que necesitamos de mayores pruebas
y ensayos sobre vivientes, para determi-
nar sobre la virtud anti-ceptica del ay-
re fixo.

La segunda sircunstancia digna de

atencion es la poca certeza que tene-
mos al determinar ciertos abscesos lom-
bares: si ha precedido lombago, sus sinto-
mas han seguido los estados de una in-
flamacion que terminó por supuraci-
on, el enfermo comparece con algun lige-
ro edema en las regiones lombares; y
de resultas se presentas colecciones puru-
lentas en las Ingles, grande trocanter,
Corba, Malcolos, y otras partes vecinas;
parece no será facil el que nos equivo-
quemos; pero no teniendo mas datos q.
en el caso presente, no se que partido ha-
briamos de tomar. Si el paciente se hu-
biese sugetado á los remedios regulares q.e
el mal estaba en su princio, supuesto q.e
no habia indicios de absceso en los lomos,
y suponiendolo en la superficie interna
del Ileon, ya por arrojar el pus al tiem-
po de inspirar, como por un edema que
es regular no faltara en la region de
este hueso; ¿Porque no se le podia haber
hecho la trepanacion en el hueso Ileon?
Es positivo que estando el pus entre el mus-

culo Iliaco y hueso Ileon, trepanando á este, se habria dado libre salida á un fluido, que por su virtud ceptica produxo los males que fueron causa de la muerte del enfermo. Esta operacion es practicable á un sugeto robusto, y no está expuesta á funestos accidentes, si se hace con las cautelas que se previenen en el tratado de Operaciones.

Mad.d 19 Nov.e de 1793

Josef Ribes

Censura leida en 26 de Nov.re de 1795. N.o ~~78.~~

250.

87-L-A = n.o 9

En la Junta preced.te se leyó una observacion cuio extracto es como se sigue. Un Joven de veinte años de constitucion debil, y muy extenuado entró en la Enfermeria del Colegio con dos ulceras sinuosas y putridas situadas una en la ingle izquierda, y otra mas abajo en la parte superior del muslo. Por los informes, q.e se tomarón no se pudó rastrear q. truxese ninguna sigilacion: pero se supó q.e cerca de un año antes habia padecido un dolor en todo el muslo de q.e se libertó con la asistencia q.e tuvo en este Hospital general, y q.e al cabo de algunos meses habiendo dormido al sereno en sitio humedo le acometió el mismo dolor, y en consequencia una gran tumefaccion en todo el muslo

de la qual te resultaron las ulceras referi
das. Hallabase, q.do se recibió en dicha en
fermeria con calentura lenta continua,
con accesiones bien manifiestas, q.e indicaban
alguna absorcion purulenta. El materi
al putrido, q.e arrojaban las ulceras era a
bundante, y mucho mas q.do se hacia dete
ner al enfermo la respiracion. Notando el
Autor de la observacion, q.e no havia vicio en
primeras vias, y q.e su enfermo no esta-
ba inapetente, procuró conservarle y aun
aumentarle las fuerzas con buenos alimen
tos, algun vino, y una onza de quina dia
ria en dos dosis, sobre las quales bebia
media libra de agua acidulada con el a
cido vitriolico. En las ulceras se aplicaban
unos parchecillos, q.e impidiesen el acceso -
del aire, y una fomentacion de cocim.to
de quina en vino. No bastando estos -
medios p.a atajar los progresos de la pu
trefaccion recurrió el autor al agua
saturada del gas acido carbonico usa
do interiorm.te dos veces al dia en can

tidad de media libra y aplicada en fomen
tos sobre la parte afecta. No se suspen
dió p.r eso la putrefaccion antes bien se
aumento notablem.te Con este motivo aban
donó el aire, y graduó la quina hasta
administrar á su enfermo ℥ iij. al dia
y solo logró un alivio muy corto. Al fin
hab.do observado q.e el estomago se resentia
con la quina en substancia tuvó q.e echar
mano de la tintura.

Reflexionando el Autor acerca del
manantial de esta supuracion juzgó, q.e
dimanaba de un absceso, q.e se habria
formado en la parte anterior del psoas
respecto de q.e q.do las entrañas del vien
tre se hallaban oprimidas p.r la pre
sion de los musculos, salia bastante
supuracion; Llevado de esta idea, y conoc.do
q.e habia muy poco recurso p.a detener
los progresos de tan grande enfermedad,

le aplicó hasta tres veces el moxa en la region lombar. Se hace cargo el Autor, q.e p.a este procedim.to no tuvo un motivo decidido, pero q.e no pudiendo resultar de el daño especial al enfermo, tal vez podria conseguirse un alivio conocido. No tuvo la fortuna de lograrlo, p.r q.e aumentandose la putrefaccion de dia en dia a pesar de los antisepticos, dieta analeptica &c. se fue extenuando el Enfermo hasta q.e p.r ultimo fallecio á los veinte, y nueve dias de haber entrado en la sala de S.n ~~Tadeo~~.

En la inspeccion del cadaver se hallaron los lomos sanos, el musculo yliaco corrompido, y separado casi enteram.te del Yleon, y entre uno, y otro mucho pus corrompido. Cerca de las espinas anteriores de este hueso habia ~~carie~~ Carie, y una perforacion, p.r donde salia la supuracion con facili-

dad á la superficie externa del Hueso. Tambien estaba perforado el Isquion p.ᵗ donde pasaba librem.ᵗᵉ el pus hasta inundar la cavidad cotiloides, q.ᵉ se encontró enteram.ᵗᵉ cariada juntam.ᵗᵉ con la cabeza del femur, cuios ligamentos se habian destrozado. Ademas de lo referido se halló el Sacro cariado en su union con el Ileon, y los musculos vecinos macerados.

Exorna el Autor su observacion con varias reflexiones sobre la virtud antiseptica de la quina, y del gas acido Carbonico, dando la preferencia á la primera, supuesto el ligero alivio, q.ᵉ experimentó con ella su enfermo, y suspendiendo el juicio acerca de la virtud del seg.ᵈᵒ no solo p.ʳ haberse aumentado en el caso presente la putrefaccion, sino p.ʳ q.ᵉ igual suerte le cupó á otro enfermo á q.ⁿ se le aplicó.

Habla p.ʳ ultimo de la poca certeza q.ᵉ tenemos p.ᵃ determinar ciertos ab

cesos lombares; No obstante dice q.e si ha precedido dolor en los lomos con sinto-mas de inflamacion q.e terminó p.r supuracion Edema en la Region lombar, y en consequencia se presen-tan colecciones purulentas en vari-as partes del muslo y pierna no será facil q.e padezcamos equivocacion; pero en el caso presente no habiendo datos fijos no parece facil haberse podido averiguar, qual era el verdadero si-tio del mal, ni elegir el partido q.e debia tomarse p.a su curacion.

Ultimam.te suponiendo el Autor el absceso conocido p.r la falta de sin-tomas en los lomos, p.r la evacuacion del pus al tiempo de inspirar, y algun edema q.e era regular hubiese exis-tido antes en la region del Ileon; halla q.e la trepanacion de este hue-so es el primer recurso q.e debió em-prenderse, p.a dar salida al pus y evi

tar las consequencias fatales de la co
leccion purulentas detenidas.

Esta observacion nos manifiesta las tinieblas, q.e palpamos aun en aquellas enfermedades mas comunes, y q.e muchas veces p.r mas ensayos q.e hagamos, y empeños q.e tomemos nos quedaremos sin poder á verigüar lo q.e deseamos; p.r fortuna en la enfermedad del caso presente nos hubiera servido muy poco haber adivina do el destrozo q.e queda referido, supues to q.e considero q.e son muy escasos, y po co eficaces los arbitrios p.a combatir una enfermedad tan grande. Quando los abscesos del psoas se presentan en los lomos entonces una grande aber tura asi en los tegum.tos como en los musculos es un grande auxilio, pero q.do el pus se corre al fondo de la pelvis y margen del ano á la nalga p.r la semi luna Sciatica, ó al muslo p.r debajo del ligam.to de Falopio no podemos dar ver tiente al pus, como conviene y es ne

cesario esperar de la naturaleza y de los auxilios internos toda la curacion.

El caso presente suponiendole en el principio, pudiera haberse socorrido si p.r fortuna se hubiese aplicado el trepano, q.e propone el Autor, q.do no habia mas q.e un simple deposito, y la casualidad hubiese hecho q.e se aplicase en sitio oportuno; pero q.e indicios debiamos tener p.a ello? creo q.e la mayor parte de veces serian muy equivocos y p.r tanto yo no pienso, q.e sera facil hallar signos, q.e nos determinen á la aplicacion del trepano.

La Quina, el gas mefitico y otros remedios decantados p.r su virtud antiseptica no siempre producen buenos efectos, p.r q.e lo adelantado de la enfermedad, el particular temperam.to y otras mil circunstancias hacen, q.e su aplicacion sea inutil, y asi no es maravilla q.e hiziesen hecho tan poco ó nada en este caso, pues q.e q.do cayo en manos del Autor estaba

ya en terminos de incurable; p.^r es-
ta razon yo no me huviera vali
do del moxa, y solo me huviera con
tentado con sobrellevarlo hasta su
muerte, q.^e seguram.^te era inevitable,
segun la pintura, q.^e nos hace del el
Autor.

yo en termino de imposible, p.r la-
la razon, yo no me huviera va[illegible]
de el metodo, y, a no huviera en-
contrado en [illegible] hasta su
muerte, q.e seguram.te era increible
seguir la pintura, q.e no hace del el
caso.

6

En la Junta preced.te se leyo una observac.n ~~de una ulcer.~~ ~~sinuosas y putridas~~; cuyo extracto es como se sigue

Un Joven de 20 añ.s de constitucion debil y muy extenua do ~~se entró~~ entró en la Enfermeria del coleg.o con dos ulceras sinuosas y putridas situadas una en la ing.e izquierda y otra mas abaxo en la pte sup.r del muslo. Por los informes que se tomaron no se pudo rastrear que hubiese ninguna sigilacion pero se supo que ~~[illegible]~~ cerca de un año antes habia padecido un dolor en todo el muslo de que se libertó con la asistencia que tuvo en este hosp.l gral, y que al cabo de algunos meses, habiendo dormido al sereno en sitio humedo le acometio ~~el~~ mismo dolor y en consequencia ~~acompañado de~~ una grán inflamacion en todo el muslo de la qual le resultaron las ulceras referidas. Hallabase q.do se recibio en dha Enfermeria con calentura lenta, continua ~~[illegible]~~ con accesiones bien manifies tas que indicaban alguna absorcion por ulceras, el material putrido que arrojaban las ulceras era abundante, y mucho mas quando se hacia detener al enfermo la respiracion. Notando el A. de la obser vacion que no habia ~~indicio~~ vicio en primeras vias, y que el enfermo no estaba inapetente, procuró ~~[illegible]~~ ~~[illegible] las fuerzas con [illegible]~~ conservarle y aun aumentarle las fuerzas con buenos alimentos, algun vino y una onza de quina diaria en dos dosis, sobre las quales bebia media libra de agua acidulada con el acido vitriolico. En las ulceras se aplicaban unos per cheitillos que impidiesen ~~la~~ el acceso del ayre, y unas fomen taciones de cocim.to de quina en vino. No bastando ~~[illegible]~~ ~~to~~ estos medios para atajar los progresos de la putre faccion, recurrio el A. al agua saturada del gas

interiormte
acido carbonico usada dos veces al dia en cantidad de media libra y aplicada en fomentos sobre la parte afecta. No se suspendio por eso la putrefaccion antes bien se aumento notablemte. Con este motivo abandonó el ayre fixo y graduó la quina hasta administrar á su enfermo ℥ijj. al dia y solo logró un alivio muy corto. Al fin habiendo observado que el estomago se resentia con la quina en substancia tuvo que echar mano de la tintura

Reflexionando el A acerca del manantial de esta supuracion juzgo que dimanaba de un absceso del psoas que se habria formado en la parte anterior del psoas, respecto de que quando las entrañas del vientre se hallaban oprimidas por la presion de los musculos, salia bastante supuracion. Llevado de esta idea y conociendo que habia muy pocos recursos para detener los progresos de tan grande enfermedad le aplicó un hasta tres cilindros de algodon tres veces el moxa en la region lombar. Se hace cargo el A que para este procedimto. no tuvo un motivo decidido, y que pero que no pudiendo resultar de el daño especial al Enfermo, habia tal vez lugar de esperar podria conseguirse un alivio conocido. No tuvo la fortuna de lograrlo por que aumentandose la putrefaccion de dia en dia, á pesar de los antisepticos, dieta analeptica &c se fue extenuando el Enfermo hasta que por ultimo fallecio á los á los 29 dias de haberse encargado entrado en la sala de Sn. Tadeo.

En la inspeccion del cadaver se hallaron los lo-
mos sanos, el musculo Iliaco corrompido y separado
casi enteram.te del Ileo ~~entre los quales~~ y entre
~~el~~ uno y otro ~~mucho~~ pus corrompido. Cerca de las espi-
nas anteriores de este hueso habia carie y una
perforacion por donde salia ~~de~~ la supuracion
con facilidad á la superficie externa del hueso.
tambien estaba perforado el Isquion, por donde
paraba librem.te el pus hasta inundar la cavidad
cotiloides que se encontro enteram.te cariada
juntam.te con la cabeza del femur. ~~en forma~~
~~la articulacion~~ cuyos ligam.tos se habian destrozado
Ademas de lo referido se hallo el sacro cariado en
su union con el Ileon y los musculos vecinos ma
cerados. Expone
~~Despues de terminar~~ el A. su observacion con
varias reflexiones sobre la virtud antiseptica de la
quina y del gas acido-carbonico. dando la preferen
cia a la primera, supuesto el ligero alivio que ex-
perimento con ella su enfermo y suspendiendo el
juicio acerca ~~de la decantada virtud antiputrida ce~~
~~lebrada por el Thouvier y Thouvenel~~ de la virtud del 2.o
no solo ~~en el caso~~ por haberse aumentado en el caso
presente la putrefaccion, sino por que igual her-
se le cupo á otro enfermo á quien se le aplico.
Habla por ultimo de la poca ~~con seguridad que tenemos~~
~~para determinar el sitio de ciertos abcesos lombares;~~
certeza que tenemos para
~~No obstante dice que si~~
determinar ciertos abcesos lombares: No obstante
dice que si han precedido dolor en los lomos con sintomas
~~se termino por supuracion~~ de inflamacion q.e termino p.r supuracion.

edema en la Region lombar y en consequencia se presentan colecciones purulentas en varias partes del muslo y pierna no era facil que padecamos equivocacion; pero en el caso presente no habiendo datos fixos no parece facil haberse podido averiguar qual era el verdadero sitio del mal, ni ~~determinar~~ elegir el partido que debia tomarse para su curacion.

Ultimamᵗᵉ suponiendo el A el absceso conocido por la falta de sintomas en los lomos, por la evacuacion del pus al tiempo de inspirar y algun edema que era regular hubiese existido antes en la region del Yleon; halla que la trepanacion de este hueso ~~es~~ es el primer recurso que debio emprenderse para dar salida al pus y evitar las consequencias fatales de las coleccionˢ purulentas detenidas.

Esta observacion nos manifiesta las tinieblas que palpamos aun en aquellas enfermedades mas comunes, y que muchas veces por mas ensayos que ~~se~~ hagamˢ y empeños que se tomemos nos quedaremos sin poder averiguar lo que deseamos; por fortuna en la enfermedad del caso presente nos hubiera servido muy poco haber adivinado el destrozo que queda referido, supuesto que considero que son muy escasos y poco eficaces los arbitrios para combatir una enfermedad tan grande. Quando los abcesos ~~lumbares~~ del psoas se presentan en los lomos entonces una gande abertura assi ~~de~~ en los seguientᵗᵒˢ como en los musculos es un gran auxilio ~~del~~ pero qᵈᵒ el pus se corre al fondo de la pelvis y margen del ano á la nalga por la semiluna sciatica, ó al muslo por debaxo del ligamᵗᵒ de Falopio no podemos dar vertiente al pus como conviene y es necesario esperar de la naturaleza y de los auxilios internos toda la curacion.

El caso presente suponiendolo conocido en el principio, pudiera haberse socorrido si por fortuna se hubiera aplicado el trepano que propone el A, quando no habia mas que un simple deposito y la casualidad hubiera hecho que se aplicase en sitio oportuno; pero que indicios debiamos tener para ello? creo que la mayor parte

de veces serian muy equivocos y por tanto yo no pienso que sera muy facil hallar signos que nos determinen á la aplicacion del trepano.

La quina, el gas mefitico y otros remedios decantados por su virtud antiseptica no siempre producen buenos efectos por que lo adelantado de la enfermedad, el particular temperam.to y otras mil circunstancias hacen que su aplicacion sea inutil; y asi no es maravilla que hubiesen he-cho tan poco ó nada en este caso, pues q.e quando cayo en manos del A estaba ya en terminos de incurable; por esta razon yo no me hubiera valido del moxa y solo me hubiera contentado con sobrellevarlo hasta ~~que~~ su muer-te que seguram.te era inevitable, segun la pintura que nos hace de él el A.

El Lor ~~Diaz~~ ~~Diaz~~

R.sdas

D.n Ygnacio Lacaba hablo de la poca eficacia del gas acido carbonico, sin embargo de que para detener los progresos de la putrefaccion en el cuerpo viviente, sin embargo de constar por la observacion q.e se conserva ~~la carne~~ con él la carne sin podrirse, y aun se disipa la putrefaccion ya empesada.

Considero que la aplicacion del trepano que propone el A no es muy facil; que hay mucho que cortar para poner el hueso al descubierto, y que no tenemos signos positivos que nos hagan ~~ver~~ ~~condicion~~ conocer el sitio del abceso.

Dn. Agustin Gimeno ~~reflexionó~~ sobre lo raro ~~de la~~ que es el abceso de la observacion y la ~~facil que es~~ facilidad conque el pus puede formar senos hacia el fondo de la pelvis. De aqui infirio la imposibilidad de aplicar el trepano con acierto.

En quanto á los antisepticos usados pr. el Ar. da la preferencia á la quina sobre todos los conocidos, respecto de que hasta ahora no ~~tenemos~~ observaciones ~~suficientes para que no~~ decisivas á favor del gas acido ~~carbonico~~, ni ~~otro medicamt.~~ conocido.

Dn. Ramon Sarrais convino en lo mismo; y hecho cargo de que el estomago del enfermo de la observacion no podia tolerar las dosis grandes de quina; insinuó que en ~~semejantes ocasiones~~ los casos en que se debe administrar ~~la quina~~ en abundancia este remedio debe usarse en cortas dosis y ámenudo unas veces solo, y otras acompañado de los anodinos ó corroborantes segun las circunstancias.

Dn. Juan de Navas se detuvo principalmte. en la virtud del gas mefitico., y ~~a~~ atendiendo á que es un acido debil ~~sera~~ juzga que ~~sera~~ es antiseptico como otro qualquier acido. en esta proporcionalmte. atencion su eficacia no sera mucha y